



PENSAMIENTO ESTRATÉGICO
CONSULTORES EN INTELIGENCIA Y SEGURIDAD

RUTAS MUNICIPALES PARA LA SEGURIDAD

Fernando Jiménez Sánchez

El municipio, al ser la autoridad más cercana a las personas, es la base de la seguridad. Su importancia es altamente relevante tanto para su construcción objetiva y subjetiva, como para el mantenimiento del orden y la paz social. Las estrategias o planes implementados en este nivel de gobierno afectan directamente a la población, de ahí su relevancia para mejorar la calidad de vida.

Los presidentes municipales, pese a las precarias condiciones en las que suelen operar y a la intención centralizadora de los gobiernos federales —que tienden a quitarles lo que puede considerarse su función principal: la seguridad—, continúan siendo responsables de mejorarla durante sus escasos tres años de gestión.

La seguridad, generalmente, es un tema de alto interés ciudadano y de baja rentabilidad política. Los largos procesos de implementación de políticas y acciones —de alta complejidad y con escasos resultados a corto plazo— suelen motivar a los representantes populares a trabajar en agendas de seguridad superficiales y de alto impacto mediático, que responden a las demandas ciudadanas sin generar cambios estructurales.

Las administraciones municipales, frecuentemente cuestionadas por prácticas de corrupción y bajos niveles de confianza ciudadana, rara vez sobresalen. Algunos, loe menos, presidentes y presidentas municipales, junto con sus secretarías de seguridad y gabinete, se atreven a proponer políticas ambiciosas que implican cambios en paradigmas sociales e institucionales. Los casos de éxito son escasos y suelen diluirse ante el peso de agendas político-partidistas que tienden a reinventar la seguridad en cada administración.

Posiblemente por esta razón, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública ha evitado generar información y análisis sobre las prácticas municipales que podría ser útil para orientar a los tomadores de decisiones e informar a la ciudadanía sobre las propuestas, su implementación y resultados. Ante la ausencia de un insumo que permita conocer y comparar lo realizado por los municipios, es necesario visibilizar algunas prácticas prometedoras, como ahora es el caso de Guadalajara.



La presidenta municipal de Guadalajara (2024–2027), Verónica Delgadillo García, ha comenzado a presentar su estrategia de seguridad con un enfoque interesante. Esto ocurre en la capital de un estado — Jalisco— que enfrenta altos niveles de criminalidad vinculada con una de las más poderosas organizaciones criminales transnacionales, y que además se prepara para recibir cerca de tres millones de visitantes por el Mundial de Fútbol en menos de un año.

El planteamiento de Verónica Delgadillo se basa en la estrategia de las ventanas rotas, ampliamente estudiada, reconocida e implementada con resultados positivos en distintas partes del mundo, incluyendo la Ciudad de México a principios del siglo XXI; así como en la teoría criminológica CPTED (Prevención del Delito mediante el Diseño Ambiental). La combinación de ambas genera una propuesta articulada en cuatro pilares: seguridad ciudadana y policía de proximidad; servicios y espacios públicos; política social y de cuidados; y corresponsabilidad, con el objetivo de cambiar el paradigma de seguridad y poner a las personas en el centro.

El primer pilar propone una policía accesible y cercana, reorganizada administrativamente en 11 sectores, que cumpla con los principios del modelo de proximidad. El segundo se refiere a enfocar los servicios públicos, conforme al CPTED, en reducir los espacios de oportunidad criminal y el desorden público identificado por la teoría de las ventanas rotas. El tercero plantea construir un esquema social y comunitario que atienda a las personas según sus necesidades y ritmos de vida. El cuarto busca generar conciencia y trabajar con la población para que sea partícipe activa en la construcción de seguridad.

Una estrategia con estos fundamentos sin duda contribuirá a mejorar la vida de las personas, rehabilitar espacios públicos, y reorganizar y fortalecer a la policía y su relación con la ciudadanía. Los cuatro pilares muestran una visión integral, en la que todas las instituciones municipales tienen algo que aportar, y donde la seguridad se construye de forma colaborativa, con ciudadanos que son respetados y también respetuosos de la norma y la vida en comunidad.

Recomendación estratégica

El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) debería establecer un esquema de apoyo especial para los municipios que, como Guadalajara, buscan implementar cambios paradigmáticos. Asimismo, debería recopilar y analizar información sobre las estrategias municipales con el fin de orientar su elección, limitar la improvisación, contener expectativas desmedidas y, en su caso, despolitizar el tema de la seguridad, vigilando la continuidad de las experiencias exitosas.



Este tipo de esfuerzos, en municipios con recursos y condiciones específicas, como Guadalajara son dignos de reconocimiento y seguimiento. Son pocos los alcaldes que se atreven a salir de la zona de confort, aplicar el conocimiento y la teoría para transformar la situación, y alejarse de la improvisación que frecuentemente caracteriza al sector seguridad.

No obstante, el gobierno municipal deberá realizar un esfuerzo extraordinario. Los cambios de paradigma y de modelos policiales son complejos y suelen requerir largos periodos de tiempo; hay grandes necesidades de infraestructura; y la población —como en el resto del país— no se caracteriza por un alto nivel de conocimiento de la norma ni de su cumplimiento, mucho menos por asumir las consecuencias de sus acciones.

Dos elementos esenciales de la estrategia de ventanas rotas —el sistema CompStat y la política de tolerancia cero— aún no han sido presentados. Su inclusión permitirá clarificar la visión de Verónica Delgadillo y su equipo, quienes deberán enfrentar importantes resistencias institucionales y sociales, y superar visiones que tienden a ver a las personas como enemigas en lugar de situarlas en el centro de la acción pública.

Último momento

El gobierno de Donald Trump continúa fundamentando sus políticas arancelarias en argumentos de seguridad nacional. El gobierno de México, por su parte, parece tener dificultades para comprender que el combate a la criminalidad y la violencia es un eje central en su relación con otras naciones. También enfrenta resistencia para aceptar que, disminuir el registro de homicidios dolosos es insuficiente y que lo que se necesita es reducir la captura criminal de instituciones, sectores y territorios, a fin de terminar con la exportación de crimen y violencia y, así, brindar certeza y confianza en nuestro país.

Fernando Jiménez Sánchez

Es colaborador del CIS Pensamiento Estratégico; investigador SECIHTI-El Colegio de Jalisco; coordinador del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana, GTISM, de El Colegio de Jalisco; Consejero Ciudadano del Consejo Ciudadano de Seguridad de Jalisco; miembro del SNII-1 y del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia de la UNAM. Comentarista del Podcast Informe Estratégico y Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM.

Síguelo en @fjimsan





Servicios CIS Pensamiento Estratégico



CIS PENSAMIENTO ESTRATÉGICO AUTORIZA LA DISTRIBUCIÓN Y/O DIFUSIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE DOCUMENTO. AGRADECEMOS RESPETAR LOS CRÉDITOS A LA EMPRESA, LOS AUTORES Y COAUTORES.